

2- Aspectos del carácter y testimonio del líder

Hermanos, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad. Hechos 6:3

8 Los diáconos, igualmente, deben ser honorables, sinceros, no amigos del mucho vino ni codiciosos de las ganancias mal habidas.9 Deben guardar, con una conciencia limpia, las grandes verdades de la fe.10 Que primero sean puestos a prueba, y después, si no hay nada que reprocharles, que sirvan como diáconos.

11 Así mismo, las esposas de los diáconos deben ser honorables, no calumniadoras sino moderadas y dignas de toda confianza.

12 El diácono debe ser esposo de una sola mujer y gobernar bien a sus hijos y su propia casa.13 Los que ejercen bien el diaconado se ganan un lugar de honor y adquieren mayor confianza para hablar de su fe en Cristo Jesús.

1 Timoteo 3

Estos dos pasajes nos ilustran sobre las características que los diáconos (siervos, líderes) deben poseer. Analicemos pues estos pasajes en busca de aquellas condiciones mínimas necesarias para comenzar a ejercer un ministerio.

Testimonio

Personal

...hombres de buena reputación... honorables, sinceros, no amigos del mucho vino ni codiciosos de las ganancias mal habidas.

La conducta personal es la primera condición mencionada.

En primer lugar hablamos del **estado interno** del creyente. Nuestro Dios se agrada de un buen carácter moral de sus siervos y recibe mucha gloria cuando el corazón del creyente está puro y sano. Cuando hablamos de “carácter moral” nos referimos

- al **aspecto negativo: negarnos a pecar** en ninguna de sus formas, incluso en la de omisión.
- al **aspecto positivo: añadir a nuestra personalidad a todas las virtudes cristianas.** *“añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.”* 2 Pedro 1:5-7

En segundo término están las evidencias del estado interno. La **conducta exterior** es uno de los síntomas más elocuentes de lo que ocurre en el interior de la persona. Es un resultado visible de cara a creyentes e incrédulos.

Por ello, el siervo debe tener una buena reputación, tanto con los hermanos como con los que no lo son. La reputación debe incluir:

- una **forma correcta de expresarse**, hablando con la verdad, **desprovista de engaños** (“...sincera...”); **sin conversaciones inconvenientes** (“Evita las conversaciones inútiles y necias, que sólo llevan a una conducta cada vez más mundana. Este tipo de conversaciones se extienden como el cáncer” 2 Timoteo 2:16-17 NTV) **ni malas palabras** (“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca” Efesios 4:29).
- una persona que **guarda su propia palabra y cumple con sus deberes** (“...honorable...”).

- la ausencia de vicios o **excesos** con el vino y otras cosas inconvenientes ("*...no amigos del mucho vino...*").
- una **conducta económica** coherente con su cristianismo, tanto por la **ausencia de ganancias deshonestas** ("*...no... codiciosos de las ganancias mal habidas*") como por el **buen uso de su dinero y bienes** ("*...ricos en buenas obras, dadivosos, generosos*" 1 Timoteo 6:18)

Familiar

...las esposas de los diáconos deben ser honorables, no calumniadoras sino moderadas y dignas de toda confianza. El diácono debe ser esposo de una sola mujer y gobernar bien a sus hijos y su propia casa.

Cuando una persona pretende trabajar en la obra del Señor, varios **aspectos de su vida privada se convierten en públicos**. Por ello hay requisitos para su vida familiar, los cuales incluyen:

- **Cónyuge coherente** o "compatible" con el llamado al servicio. Debe ser **honorable** (responsable, correcto), **medido** en sus expresiones (evitar chismes, habladurías, críticas) y **digno de confianza** (sin doblez de ánimo ni propenso a las "fugas" de información inconveniente).
- **Estabilidad sentimental**. Se habla de estar casado con una sola mujer, existiendo dos formas de interpretación: una negativa a la poligamia y una estabilidad permanente con la misma pareja (marido de una sola mujer). Por esta condición algunos a la hora de nombrar ministros excluyen a hermanos casados en segundas nupcias. Nosotros creemos que hay excepciones a esto, lo cual no hace más que confirmar la regla.
- **Orden familiar**. La dinámica familiar debe ser sana y espiritual. No puede haber desavenencias serias dentro del hogar, ni con el cónyuge ni con los hijos. Otra versión del mismo pasaje, en vez de "gobernar" dice "dirigir". Esto nos habla de mostrar el camino, enseñar a caminarlo y motivar a hacerlo. No es dar órdenes sino "cuidar" a todos los que están bajo su responsabilidad: cónyuge, hijos y otros parientes que vivan en su casa. Porque **la casa es nuestra Iglesia más cercana y si anhelamos ministerio, debemos pastorear primero "esa" Iglesia.**

Otro aspecto a destacar es la aparente preferencia por los casados a la hora de nombrar diáconos. Tal vez el pertenecer a una familia constituida, libre al siervo de algunas tentaciones, lo haga más maduro y le otorgue mayor experiencia en el tratamiento de diversas situaciones.

Sin embargo tenemos el caso del apóstol Pablo, que no era casado y esto le dio una gran libertad para servir al Señor. Evidentemente el no tener responsabilidad sobre una familia le permitió realizar largos viajes y aún arriesgar su vida sin tener que pensar en dejar una viuda o hijos desamparados. Él dice: "*Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro*". (1 Corintios 7:7) y aclara que esto lo dice por vía de concesión y no por mandamiento (1 Corintios 7:6). Si bien toda la Biblia es Palabra de Dios, Pablo deja explícito que esto no es un mandamiento de Dios (ver 1 Timoteo 4:3 donde se pondera negativamente la imposición del celibato).

Concluamos entonces diciendo que para quien no tiene el don -y la soltería puede ser de tropiezo- es mejor casarse que estarse quemando. De más está decir que el siervo de Dios que vive quemándose, no es apto para la obra. Una buena esposa será su ayuda idónea, su contención y una compañera en el servicio. Es por eso que en la generalidad, **es bueno que el siervo esté casado a menos que Dios le haya dado el don** y en este caso para dedicarse completamente a la obra y que con honestidad no se sienta tentado.

Llenura del Espíritu Santo

...Llenos del Espíritu...

Esto sin duda incluye:

- Tener **vida del Espíritu**, es decir, haber nacido de nuevo (Juan 3:5). Mal se puede servir a Dios sin Su vida, dirección y guía.
- Manifestar el **fruto del Espíritu Santo**: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22). Estas virtudes espirituales rápidamente se manifiestan en el testimonio personal.

Para alcanzar el fruto arriba mencionado y para tener las fuerzas necesarias para el servicio, es de fundamental ayuda el **bautismo del Espíritu Santo**.

Este aspecto sobrenatural del Espíritu sólo lo mencionamos, pues nos dedicaremos con mayor profundidad de este asunto mas adelante en el presente curso.

Conocimiento

Deben guardar, con una conciencia limpia, las grandes verdades de la fe.

Para guardar las verdades de la fe, primero hay que conocerlas. Por ello la **importancia de la instrucción doctrinal** del siervo de Dios. A esto se refiere la Escritura cuando habla que el ministro debe ser "*no neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo*" (1 Timoteo 3:6)

En anexo separado denominado "**Formación ministerial – Sección doctrina**" se trata este punto fundamental para ministros y líderes, pues muchas veces se transforma en un verdadero "talón de Aquiles" para el ministerio.

Criterio

llenos [...] de sabiduría

Algunos comentaristas interpretan esta llenura de sabiduría no como la posesión de conocimientos, sino como la **prudencia en las acciones y el juicio o discernimiento que se debe tener para enfrentar diversas situaciones**.

Los primeros diáconos tenían que enfrentarse a situaciones de fricción en el reparto de alimentos, para lo cual tenían que hacer uso del buen criterio.

Todos los servicios relacionados con personas, necesitan de este buen juicio para proceder. Si no lo poseemos, será tiempo de **pedirlo a Dios y de observar cómo proceden los que nos presiden**.

Amor y respeto por el prójimo

No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza. 1 Timoteo 5:1-2

Un trato respetuoso que surja de un gran aprecio por el prójimo. Si vemos a los demás como familia (padre, madre, hermano, hermana) será mucho mas productivo nuestro ministerio.

Este aspecto lo hemos desarrollado al hablar sobre el "corazón de padre/madre" que debe poseer el siervo.

Prioridades

En ocasiones algunas personas se postulaban para seguir y servir al Señor, pero de una forma errada. Veamos estos tres ejemplos:

Mateo 19:20-22 *“El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta? Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.”*

Mateo 8:21-22 *“Otro de sus discípulos le dijo: Señor; permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos.”*

Lucas 9:61-62 *“Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.”*

Los tres tienen un denominador común: **algo estaba antes que el Señor**, alguna cosa tenía más prioridad que Dios.

En el primer caso, las **posesiones físicas** tenían un lugar preponderante en los intereses del postulante. En los dos casos siguientes, el **interés por la familia** (lo cual es genuino y saludable) era más urgente que el servicio al Señor.

De aquí concluimos que para servir a Dios es necesario que todo lo demás pase a un segundo plano y que **nada rivalice con el Señor y sus cosas**. Nuestro Dios será lo primero y más importante en nuestra vida, y luego, supeditado a esto, vendrá el resto de las cosas... es verdad, se trata de **un concepto muy radical**. Así eran las palabras del Señor Jesús:

Mateo 10:37-38 *“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.”*